

Naciones Unidas
**ASAMBLEA
GENERAL**

DECIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



**QUINTA COMISION, 508a.
SESION**

**Viernes 11 de noviembre de 1955,
a las 10.50 horas**

Nueva York

SUMARIO

Página

Tema 54 del programa:	
Registro y publicación de tratados y acuerdos internacionales: informe del Secretario General (<i>continuación</i>)	127
Tema 43 del programa:	
Revisión de los métodos de comprobación de cuentas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados: informes del Secretario General y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (<i>continuación</i>)	130
Tema 42 del programa:	
Escala de cuotas para el prorrato de los gastos de las Naciones Unidas: informe de la Comisión de Cuotas (<i>conclusión</i>)	130

Presidente: Sr. Hans ENGÉN (Noruega).

TEMA 54 DEL PROGRAMA

Registro y publicación de tratados y acuerdos internacionales: informe del Secretario General (A/2971, A/3010, A/C.5/L.349) (*continuación*)

1. El Sr. STAVROPOULOS (Asesor Jurídico) presenta el proyecto de resolución (A/C.5/L.349) preparado por el Secretario General en conformidad con la solicitud que la Comisión formuló en su 507a. sesión. Señala a la atención de la Comisión las palabras que figuran entre corchetes en el párrafo 5. Si bien esa frase no aparece en el informe del Secretario General (A/2971) ni en el de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (A/3010), el Secretario General ha considerado siempre que ninguna nueva reducción de los gastos de imprenta relativos a la *Treaty Series* (Compilación de Tratados) debe redundar, en modo alguno, en perjuicio de la calidad de los servicios de publicación, y el representante del Reino Unido expresó la misma idea en su declaración (507a. sesión). Las nuevas economías a que se refiere el párrafo 5 han sido sugeridas por la Comisión Consultiva, que las ha enumerado en su informe.

2. El Sr. FRELLESVIG (Dinamarca) opina como el Secretario General que no es indispensable publicar una traducción de un tratado o acuerdo internacional cuyo texto original está en inglés o en francés y que se puede prescindir, sin inconvenientes, de la publicación de ciertos anexos; el Secretario General decidiría, de común acuerdo con las partes, cuales son los anexos que se han de publicar. La delegación de Dinamarca estima también innecesario incluir en la *Treaty Series* (Compilación de Tratados) determinados acuerdos que han sido registrados pero a los cuales no se aplican las disposiciones del Artículo 102 de la Carta.

3. En el caso de la *Treaty Series* se ha interpretado la palabra "publicado", que figura en el Artículo 102 de la Carta, en el sentido de que deben imprimirse los tra-

tados. Las Naciones Unidas se han limitado a seguir, en esto, los métodos aplicados por la Sociedad de las Naciones. Con todo, después de la segunda guerra mundial se han celebrado muchos tratados bilaterales de comercio por períodos de un año o menos aun. Esos tratados incluyen anexos muy extensos en los cuales se enumeran las mercaderías que son objeto de intercambio. Como señala el Secretario General, en la actualidad transcurren cerca de tres años entre el momento en que se registran los acuerdos internacionales y el momento en que se publican. Por lo tanto, los acuerdos temporales se publican mucho tiempo después de haber expirado. En esas circunstancias, cabe preguntarse si presenta alguna utilidad la impresión de su texto completo. La delegación de Dinamarca apoyará toda propuesta encaminada a que la Asamblea General autorice la utilización de un procedimiento simplificado para la publicación de esta clase de acuerdos.

4. El Sr. KOREN (Noruega) declara que la finalidad del Artículo 102 de la Carta es evidentemente evitar los tratados y acuerdos secretos y tal es la razón de que establezca que "ninguna de las partes en un tratado o acuerdo internacional que no haya sido registrado... podrá invocar dicho tratado o acuerdo ante órgano alguno de las Naciones Unidas." El mismo Artículo dispone que la Secretaría publicará los tratados o acuerdos internacionales registrados, disposición ésta que probablemente ha sido incluida para mayor comodidad de los Estados Miembros.

5. La utilidad de la *Treaty Series* (Compilación de Tratados) depende de los índices y por ello es de lamentar que sólo existan índices de 75 de los 138 volúmenes publicados. El último *General Index* (Índice general) abarca los tratados y acuerdos registrados hasta noviembre de 1950, mientras que el volumen más reciente de la *Treaty Series* contiene los tratados registrados hasta septiembre de 1952. El Gobierno de Noruega considera que deben publicarse los índices a la mayor brevedad posible y apoyará cualquier propuesta en ese sentido.

6. Noruega, si bien en modo alguno rechaza las proposiciones del Secretario General, desearía que la Sexta Comisión estudiara los aspectos jurídicos del problema antes de que la Quinta Comisión formulase recomendaciones definitivas; en efecto, algunos representantes han expresado dudas respecto de la compatibilidad de las modificaciones sugeridas en el párrafo 35 del informe del Secretario General con las disposiciones del Artículo 102 de la Carta.

7. La delegación de Noruega no cree que sea indispensable hacer traducir los tratados cuyo texto original está en inglés o en francés. En cuanto a los demás tratados, quizás bastaría traducirlos a uno de esos dos idiomas de trabajo, pero sería preciso establecer una elección equitativa entre esos dos idiomas.

8. El Sr. FENAUX (Bélgica) recuerda que al iniciarse el debate (506a. sesión) pidió que se remitiera la

cuestión a la Sexta Comisión, para que ésta examinara el fondo del problema, cuyos aspectos presupuestarios no son los más importantes. En efecto, quería evitar que el mismo debate se repitiera en las dos Comisiones o que la Quinta Comisión estudiase una cuestión que es ante todo de la competencia de la Sexta Comisión. El Presidente indicó que tanto él como el Presidente de la Sexta Comisión aprobaban el procedimiento que se ha seguido; por eso el representante de Bélgica no insistió. Además, el Presidente dió seguridades de que se respetarían las prerrogativas de la Sexta Comisión. Por esa razón, la delegación de Bélgica se abstendrá de tratar el fondo de la cuestión, porque estima que ello incumbe a su representante en la Sexta Comisión.

9. La Comisión tiene ante sí un documento de trabajo preparado por la Secretaría (A/C.5/L.349) que contiene un proyecto preliminar de resolución; ese texto, si bien prejuzga la oportunidad de introducir enmiendas en el artículo 12 del reglamento cuyo fin es dar efectividad al Artículo 102 de la Carta, remite a la Sexta Comisión la decisión sobre el alcance y la amplitud de esas enmiendas.

10. Es posible lograr economías apreciables, aun tomando las medidas necesarias para poner al día el trabajo atrasado, sin contravenir las disposiciones del Artículo 102 de la Carta ni perjudicar la publicación de la *Treaty Series*, que es una de las mejores obras de las Naciones Unidas. Sería necesario especialmente instar a las partes en los tratados o acuerdos, con mucho mayor firmeza que hasta el momento, a que presenten por su cuenta una traducción oficial, si los instrumentos no están redactados en uno de los idiomas de trabajo de las Naciones Unidas. Como señala el Secretario General en el párrafo 24 de su informe, se podría lograr en esa forma economías considerables.

11. En lo concerniente a los idiomas que han de emplearse, el Secretario General ha presentado sus proposiciones con prudencia y, particularmente en el párrafo 45 de su informe, ha recurrido, para formularlas, al modo potencial. Pero el representante del Reino Unido cambió el modo potencial por el tiempo futuro al declarar, no sin humorismo, que, según su opinión, no se perdería mucho si no se tradujeran ciertos tratados y acuerdos, ya que el original del 95% de los tratados y acuerdos internacionales está en inglés. No obstante, el orador supone que dicho representante no se extrañará de que los defensores del idioma francés no consientan con la misma despreocupación esa especie de sacrificio que consistiría en aceptar que ya no se tradujesen los tratados y acuerdos cuyo original está en francés y que no se los publicase en la *Treaty Series*, a la que pueden tener fácilmente acceso muchos juristas, así como las administraciones nacionales que no comprenden el idioma inglés, particularmente en los países de la América Latina.

12. En la Sexta Comisión (449a. sesión), el representante de Israel se refirió, en una exposición notable, a la importancia que tiene el idioma francés en las relaciones jurídicas internacionales y mencionó el número considerable de revistas jurídicas publicadas en francés. El representante de Bélgica no se propone repetir sus argumentos, pero estima que si se pidiese a las partes que presentaran traducciones oficiales de los tratados y acuerdos, se podrían obtener economías que equivaldrían a las dos terceras partes de la suma mencionada por el Secretario General. Se pregunta si, por unos pocos miles de dólares, cabe sacrificar el idioma francés, cuya difusión es universal.

13. Por encargo de su Gobierno, el representante de Bélgica dirige un llamamiento a las delegaciones, y particularmente a las delegaciones del Reino Unido y de los Estados Unidos: Francia está ausente y no puede, por lo tanto, defenderse de una medida que podría tener consecuencias adversas para el porvenir de su idioma y de su cultura en el universo entero. Puede ocurrir que la Comisión, con la decisión que va a adoptar y que difícilmente podrá ser rescindida, menoscabe el patrimonio intelectual de un país cuya lengua era antes de la primera gran guerra mundial el único idioma diplomático y el principal idioma jurídico. El representante de Bélgica pide a dichas delegaciones que no se pronuncien antes de haber meditado sobre el aspecto moral de una cuestión cuyos aspectos presupuestarios son sólo secundarios. La Comisión no debería adoptar decisión alguna antes de que el llamamiento que el orador acaba de hacer sea comunicado a los jefes de las delegaciones.

14. El Sr. LIVERAN (Israel) opina que la Comisión debe encontrar un método que permita efectuar economías en la publicación y la traducción de los tratados, sin dejar de respetar las disposiciones del Artículo 102 de la Carta. La finalidad del proyecto de resolución que la Comisión está examinando es, en primer lugar, que se prescinda de publicar determinadas categorías de tratados o la totalidad o parte de los anexos y, además, que no se traduzcan todos los tratados y acuerdos que se publiquen. Incumbiría al Secretario General decidir si un tratado o acuerdo internacional se ha de publicar y, en cuanto a los tratados y acuerdos cuyo texto original no está en inglés ni en francés, las partes podrían consentir en que sólo fuera traducido a uno de esos dos idiomas. El representante de Israel no cree que esta solución sea satisfactoria, pues el Secretario General no tiene competencia para juzgar si la publicación interesa o no desde el punto de vista internacional, y las partes no están en condiciones de saber si basta traducir un instrumento sólo al francés o al inglés, porque la traducción del texto se hace para los demás países.

15. Israel juzga que las razones de carácter presupuestario no pueden justificar que se contravenga el principio de la igualdad de los idiomas; ha de haber, sin duda alguna, otros medios de efectuar economías y de acortar el plazo de publicación de los tratados. En primer lugar, nada impediría que, no bien registrado un acuerdo, su texto original se publicase en el plazo más breve posible y su traducción más adelante. En segundo término, se podría invitar a las partes a que presentasen traducciones oficiosas de los acuerdos y tratados comunicados a la Secretaría para su registro. Por último, se podrían tomar las medidas apropiadas para evitar cualquier duplicación de tareas entre las Naciones Unidas y los organismos especializados en lo que atañe a la traducción de los acuerdos celebrados entre los Estados y dichos organismos.

16. Para terminar, el representante de Israel desea señalar a la atención de la Comisión que la *Treaty Series* es la única publicación completa de esta naturaleza que existe en la actualidad y que, por lo tanto, alterar su carácter presentaría graves inconvenientes.

17. El Sr. CHAMBERS (Australia), después de recordar que el tema se inscribió en el programa del décimo período de sesiones por iniciativa de la delegación de su país, felicita al Secretario General y a la Comisión Consultiva por sus informes bien documentados y expresa la esperanza de que, por fin, resulte posible resolver este problema.

18. El representante de Australia sólo hablará de los aspectos presupuestarios de la cuestión, pues los jurídicos son de la competencia de la Sexta Comisión.

19. La publicación de la *Treaty Series* (Compilación de Tratados) supone gastos considerables y por ello debe estudiarse con detenimiento cualquier medida que permita efectuar economías sin contravenir las disposiciones del Artículo 102 de la Carta. El asunto se rige hasta ahora por varias disposiciones adoptadas en forma de reglamento por la Asamblea mediante su resolución 97 (I) en cumplimiento del Artículo 102 de la Carta. La delegación de Australia opina, como la Comisión Consultiva, que es preciso tratar de efectuar economías con respecto a las disposiciones del reglamento que, independientemente de su valor intrínseco, no estén relacionadas con la finalidad implícita del Artículo 102 de la Carta, o cuya supresión no reste eficacia a ese Artículo. También estima que las posibles medidas de economía que el Secretario General menciona en su informe parecen ajustarse a ese concepto y que por lo tanto deberían adoptarse, en la medida en que no susciten objeciones jurídicas graves de parte de la Sexta Comisión.

20. En primer lugar, el Secretario General propone que se modifique el artículo 12 del reglamento, cuyo fin es dar efectividad al Artículo 102 de la Carta, de manera que se suprima la traducción de los tratados y acuerdos internacionales cuyo texto original esté en inglés o en francés. El representante de Australia está completamente de acuerdo con esta proposición, que permitiría lograr una economía anual de 70.000 dólares más o menos y acortar apreciablemente el plazo de publicación de los tratados.

21. Según el proyecto de resolución (A/C.5/L.349), se autorizaría también al Secretario General, para que, previa anuencia de las partes en un tratado o acuerdo, se abstenga de publicar anexos de tal tratado o acuerdo cuando no revistan carácter esencial. A este respecto, el Sr. Chambers hace notar que las partes no podrían utilizar esta disposición para ocultar cláusulas importantes de un acuerdo, puesto que incumbiría al Secretario General decidir si han de publicarse los anexos o no. La publicación de los anexos representa un gasto anual de 100.000 dólares y una medida de esta índole representaría por lo tanto una economía apreciable.

22. Tampoco cree Australia que habría inconveniente en que se suprima la publicación de determinadas categorías de tratados archivados e inscritos, pero que no hayan de registrarse, ya que el Artículo 102 de la Carta no estipula su publicación.

23. La Comisión Consultiva recomienda también, para reducir el costo de la publicación de la *Treaty Series*, la estricta limitación del número de ejemplares que se distribuyen gratuitamente, así como la supresión de las páginas total o parcialmente en blanco en los volúmenes impresos. Antes de pronunciarse a este respecto, el representante de Australia desearía disponer de datos más concretos sobre las economías que se lograrían con la adopción de esas medidas; teme que puedan ser insignificantes o que no compensen los inconvenientes de orden práctico que acarrearían.

24. Por consiguiente, Australia apoya las modificaciones propuestas, siempre que no susciten objeciones importantes desde el punto de vista jurídico.

25. El Sr. ERHAN (Turquía) juzga que no corresponde a la Comisión alterar el alcance del Artículo 102 de la Carta. Por su parte, la delegación de Turquía votará en contra de toda proposición que menoscabe el

principio de la igualdad de los idiomas y establezca una discriminación en perjuicio del francés.

26. El Sr. VENKATARAMAN (India) felicita al Secretario General y a la Comisión Consultiva por los valiosísimos informes que han presentado sobre esta cuestión y cuya lectura le ha convencido de que es absolutamente necesario tomar medidas enérgicas para reducir, por una parte, la carga financiera que impone a las Naciones Unidas la impresión y la publicación de tratados y, por otra, las grandes demoras en esa publicación.

27. La principal consideración que debe guiar a la Comisión es la conveniencia de efectuar economías. Del informe del Secretario General se deduce claramente, en especial del párrafo 44, que la traducción de tratados representa un volumen de trabajo excesivo para la Secretaría y exige gastos considerables. Además, como ha subrayado el representante de Israel, las traducciones no interesan a los Estados que celebran los tratados sino a los demás Estados, y éstos pueden, en caso de necesidad, encargar traducciones a sus propios servicios administrativos. Por ello, la India apoya las proposiciones formuladas en los apartados a, y b, del párrafo 1 del proyecto de resolución (A/C.5/L.349).

28. La delegación de la India no cree que la palabra "publicado", que figura en el Artículo 102 de la Carta, signifique "impreso". A su entender, se respetaría plenamente las disposiciones de la Carta si la Secretaría hiciera alrededor de 200 copias, en mimeógrafo o por otro método, de los tratados y acuerdos concertados, para comunicarlas a cada uno de los Estados Miembros y a los distintos centros de información de las Naciones Unidas.

29. Sin duda, hay acuerdos que son más importantes que otros y que las Naciones Unidas deben reproducir en forma correcta y conservar celosamente. En lo que atañe a la selección del material y al órgano que se encargaría de hacerla, cuestiones a las que se hace referencia en el párrafo 37 del informe del Secretario General, la India estima que la Sexta Comisión podría nombrar, al principio de cada período de sesiones, una subcomisión que se encargaría de establecer el criterio que haya de aplicarse para esa selección y, previa aprobación de dicho criterio por la Asamblea General, de efectuar esa selección. La Comisión informaría a la Asamblea General y la Secretaría podría ayudarle presentándole un cuadro sinóptico de los tratados y acuerdos celebrados. En tal caso, no sería necesario establecer una distinción entre los documentos que deben registrarse y publicarse en virtud del Artículo 102 de la Carta y los documentos a los cuales se pueden aplicar las disposiciones de otros reglamentos.

30. La India no puede aceptar que el Secretario General prescinda en ciertos casos de publicar los anexos. El Secretario General no puede estudiar detenidamente todos los anexos; por lo demás, algunos anexos se refieren a mercaderías de valor aparentemente insignificante y que sin embargo pueden tener gran interés estratégico militar. La sugerencia hecha por la delegación de la India relativa a la publicación en copias mimeografiadas del texto de los tratados y acuerdos presenta una ventaja respecto de la propuesta del Secretario General; permitiría publicar todos los anexos. En este aspecto, es preciso subordinar la cuestión de las economías a las consideraciones fundamentales a las cuales responde la publicación de los tratados.

31. La India cree que la Sexta Comisión está en mejores condiciones que la Quinta para examinar las

proposiciones de fondo. Por lo tanto, quiere conocer el punto de vista de aquella Comisión antes de tomar una decisión.

TEMA 43 DEL PROGRAMA

Revisión de los métodos de comprobación de cuentas de las Naciones Unidas y de los organismos especializados: informes del Secretario General y de la Comisión Consultiva en Asuntos Administrativos y de Presupuesto (A/2974, A/2990) (continuación)

32. El Sr. CHAPMAN (Nueva Zelanda) afirma que es indispensable que las Naciones Unidas posean un sistema de comprobación de cuentas irreprochable, dirigido por auditores cuya competencia e independencia no puedan ser puestas en tela de juicio. El actual sistema, que cumple esos requisitos, ha demostrado ser satisfactorio, pero tiene el defecto de imponer una carga muy pesada a un número reducido de países y de no permitir que se utilicen los servicios de un grupo realmente representativo de auditores.

33. Estos inconvenientes se eliminarían en parte con la creación de una Oficina de Comprobación de las Cuentas por Auditores Externos, conforme a lo que propone el Secretario General (A/2974). Sin embargo, es necesario que el personal encargado de la comprobación de cuentas pueda desempeñar sus funciones con completa independencia respecto de las Naciones Unidas. Con ese fin, sería preferible que el Auditor Jefe fuese nombrado por la Asamblea General, por recomendación de la Junta de Auditores, lo cual no excluiría que ésta pudiera consultar al respecto al Secretario General. Además, el Auditor Jefe debería estar facultado para elegir libremente su personal, con sujeción, tal vez, a la aprobación de la Junta de Auditores, sobre la cual recaería en última instancia la responsabilidad de la comprobación y por consiguiente la del nombramiento del personal. Este personal debería ser elegido ante todo por su competencia y su experiencia y, una vez tomados en cuenta esos factores, la contratación debería efectuarse sobre una base lo más amplia. No debería incluir funcionarios de las secretarías de las Naciones Unidas o de los organismos especializados, ni de personas que hayan pertenecido recientemente a dichas secretarías, o que desempeñen un papel activo o cumplan funciones consultivas en un órgano cualquiera de las Naciones Unidas, a menos que se trate de funciones vinculadas a la comprobación de cuentas.

34. De crearse esa Oficina de Comprobación de las Cuentas por Auditores Externos, podría plantearse la cuestión del empleo en forma continua de su personal. Es de esperar que los organismos especializados aceptarían los servicios de un órgano independiente como éste, lo cual resolvería el problema. Si los organismos especializados no aceptan la propuesta Oficina de Comprobación de las Cuentas por Auditores Externos, quizá sería preferible que las Naciones Unidas mantuvieran el tipo actual de sistema de comprobación de cuentas.

35. Por ejemplo, podría nombrarse al personal de dicha Oficina por un período de tres años, por recomendación del Auditor Jefe. Si la Oficina estuviera compuesta por funcionarios procedentes de administraciones nacionales, sería entonces posible establecer un sistema de rotación, que aseguraría la continuidad de las tareas de comprobación de cuentas y al mismo tiempo la renovación del personal.

36. La delegación de Nueva Zelanda no se opone a que la Oficina de Comprobación de las Cuentas por

Auditores Externos asuma algunas de las actuales funciones del Servicio de Auditores Internos. Con todo, convendría no ir demasiado lejos hasta el punto de confiar todas las operaciones de comprobación interna a dicha Oficina; sería preciso mantener el carácter de instrumento normal de administración que tiene el control por auditores internos.

37. Antes de adoptar un nuevo sistema, la Comisión debe decidir si mantiene o no el actual sistema de comprobación de cuentas. La delegación de Nueva Zelanda no puede pronunciarse sobre el sistema que proponen el Secretario General y la Comisión Consultiva sin conocer antes la opinión de las demás delegaciones.

38. El Sr. CHAMBERS (Australia) preferiría que se conservase, si fuera posible, el actual sistema, que ha demostrado ser satisfactorio después de una experiencia de nueve años. Sin embargo, comprende que el sistema ha funcionado bien debido en gran parte a que los miembros de la Junta de Auditores y en particular el Auditor General del Canadá han asumido una carga especialmente pesada.

39. Por diversas razones, resultaría difícil para otro Gobierno prestar a las Naciones Unidas los servicios que el Gobierno del Canadá ha consentido en prestarles hasta ahora, y de todas maneras probablemente se incurriría en gastos adicionales. La delegación de Australia desearía que la Secretaría hiciese un cálculo aproximado de los gastos suplementarios que importaría la comprobación de cuentas efectuada por expertos procedentes, por ejemplo, de Europa, del Asia o de la América Latina.

40. La adopción de un nuevo sistema de comprobación de cuentas permitiría la participación de un mayor número de Estados Miembros y por consiguiente permitiría utilizar sus diversos recursos y talentos. Cualquiera que sea el sistema que se adopte, es indispensable que la comprobación de cuentas sea una comprobación externa y que la responsabilidad recaiga en última instancia en los auditores gubernamentales. Por ello, la delegación de Australia apoyaría resueltamente la creación de un órgano análogo a la Junta de Auditores, o, mejor aún, el mantenimiento de esa Junta. En general, acepta las proposiciones del Secretario General, modificadas por la Comisión Consultiva, en lo que se refiere al personal de comprobación de cuentas. Considera que el Auditor Jefe debe ser elegido por la Asamblea y poseer los antecedentes y la experiencia indicados por la Comisión Consultiva. El personal dedicado a la comprobación de cuentas no debe ser más numeroso de lo estrictamente necesario y debería estar compuesto, por lo menos en parte, de funcionarios procedentes de los servicios nacionales de comprobación de cuentas. Si se plantea el problema del empleo en forma continua de ese personal, la delegación de Australia espera que la Oficina podrá ocuparse de la comprobación de las cuentas de los organismos especializados.

TEMA 42 DEL PROGRAMA

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas: informe de la Comisión de Cuotas (A/2951 y Corr.1) (conclusión)

PROYECTO DE INFORME DE LA QUINTA COMISIÓN A LA ASAMBLEA GENERAL (A/C.5/L.346)

41. El Sr. MENDEZ (Filipinas), Relator, dice que las delegaciones de Bélgica, Colombia, Polonia, la RSS

de Bielorrusia, la RSS de Ucrania, Turquía y la URSS le han pedido que introduzca algunas modificaciones en el proyecto de informe (A/C.5/L.346) con objeto de que éste refleje más claramente su actitud en los debates sobre la cuestión.

42. El PRESIDENTE propone que el Relator presente directamente el proyecto de informe a la Asamblea General, después de haber introducido en él las modificaciones a que acaba de referirse.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 12.30 horas.